

VIAJEROS ILUSTRES

El Obispo de Vitoria en San Sebastián

Un recuerdo.— Nuevo itinerario.— En Santa María.— El Buen Pastor.— Nuestro saludo.

Hemos presenciado la primera entrada solemne por el puente nuevo de María Cristina.

Hasta ahora el puente de Santa Catalina, con la hermosa Avenida que un tiempo se llamó de la Reina, más tarde de la República, y de la Libertad después, han sido el lugar obligado de todo este género de recepciones.

Por esa anchurosa vía, orgullo de los Josemaritarras, hemos visto desfilar con sus brillantes cortejos á los monarcas de España y á los soberanos de Inglaterra y Portugal.

Por ella entraron en la ciudad los grandes duques de Rusia, objeto hoy de la preocupación europea, y las embajadas del Japón, que asombra al mundo con sus béticas proezas, y en ella también lucieron sus típicos y vistosos trajes los enviados turcos y marroquíes.

Allí fueron objeto de delirantes ovaciones la Banda municipal al regreso de sus triunfos en San Juan de Luz y Pamplona, y el Orfeón Donostiarra después de su ruidoso éxito en Zaragoza.

Y por último, y como coronando todos estos hechos recordemos aquella imponente manifestación patriótica, en que resurgió el espíritu basco con imponderable vehemencia, y en la que vimos desfilar representaciones de todos los pueblos de Guipúzcoa, unidos en un solo pensamiento, y clamando á los diputados que supieron defender ante los ministros de la Corona los derechos indiscutibles del Pueblo Basco.

Aquel acto ha sido el último que se ha presenciado en esta vía, y al despedirse el puente de Santa Catalina de los honores de que ha venido disfrutando hasta hoy, parece repetirnos aquel grito en que se compendiaban las aspiraciones de la inolvidable manifestación.

Respondámosle con el mismo grito:

¡Vivan los Fueros!!

* * *

El puente de María Cristina impone un nuevo itinerario para la entrada en la ciudad por el ferrocarril del Norte.

Cierto que la plaza de Bilbao, aparte de la belleza de los edificios en ella construidos no llena, ni por sus proporciones, ni por lo incompleto de su planta, las aspiraciones de los donostiarras.

No es menos cierto que se echa de menos una espaciosa Avenida que la comunique con el centro de la ciudad.

Pero á pesar de esto, el aspecto general de nuestras amplias y bien cuidadas calles, con sus suntuosos edificios y sus elegantes establecimientos, presta brillantez y lucimiento á las solemnes entradas de personajes y corporaciones.

Buena prueba de ello tuvimos el pasado jueves 23 del corriente, con motivo de la llegada de nuestro Reverendísimo Prelado.

Quien quiera que recorriese el itinerario señalado, donde se agolpaba numerosa concurrencia, luciendo las casas vistosas colgaduras, no podría menos de admirar el brillante aspecto, lo mismo de las calles de Guetaria y Churruga, como de la suntuosa Plaza de Guipúzcoa con sus grandiosos edificios públicos, y atravesando la calle de Elcano el magnífico Boulevard, de donde por la calle Mayor se llega á la iglesia matriz de Santa María.

El puente nuevo, pues, señaló nuevo itinerario.

Y no pudo tener inauguración más adecuada. Las bendiciones del nuevo Prelado.

*
* * *

Poco después de las seis de la tarde, el alegre voldeo de campanas de todas las iglesias de la ciudad, anunciaba la llegada del Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Cadena y Eleta, á quien esperaban en los andenes todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas.

Después de los saludos de rigor en estos casos, dirigióse la comitiva á la iglesia de Santa María, en cuyo atrio aguardaba el Ayuntamiento en corporación.

La parroquia matriz, iluminada interior y exteriormente con profusión de lámparas eléctricas y arcos voltaicos, ofrecía el aspecto severo y solemne de siempre, y como siempre también destacábanse á los oídos de los donostiarras dos sonidos á cual más gratos: los de las campanas y el órgano.

Tienen las campanas de Santa María tal encanto para los oídos donostiarras, que aquel bigar jaya grabado en su niñez, parece escucharse cada vez con mayor intensidad, predisponiendo á la más expansiva alegría.

El órgano de Santa María, ese veterano instrumento donde ha vertido su inspiración la dinastía de los Santesteban, conserva en toda su plenitud las excelentes condiciones que causaron la admiración de nuestros mayores.

Los progresos realizados en la construcción de los órganos no han conseguido menguar su bien cimentada fama, saliendo victorioso de cuantas comparaciones ha pretendido hacer la construcción moderna.

Cuando en la noche del jueves veíamos entrar en la parroquia á nuestro Reverendísimo Prelado, revestido con los ornamentos episcopales, rodeado de las autoridades y seguido de inmenso gentío que llenaba las amplias naves de la iglesia, produjeron en el numeroso concurso efecto indecible los torrentes de augusta armonía con que aquel venerable instrumento inundó el sagrado recinto.

Cántose un solemne Te-Deum, y terminado éste, el Reverendísimo Prelado, en breves y elocuentes frases, expresó, su agradecimiento al

pueblo de San Sebastián por las muestras de afeito, respeto y veneración con que le había acogido.

* * *

Por su elegante traza, esbeltez de las formas, artística ornamentación y alegre perfil de las cumbres, destaca entre los mil sumptuosos edificios que constituyen el ensanche de esta ciudad, el grandioso templo del Buen Pastor.

En la mañana del 25 del corriente, fiesta de la Anunciación de Nuestra Señora, los rayos de luz policromada, atravesando por fenestras y rosetones, iluminaban un cuadro de soberana grandeza.

En el espacioso presbiterio, bajo rico dosel, y revestido de pontifical el nuevo Obispo de Vitoria, á quien rodeaba numeroso clero, representación de todas las iglesias de la localidad.

Más abajo las autoridades civiles y militares.

Y completando el cuadro una concurrencia tan extraordinaria, que no bastaba á contener la inmensa capacidad de la iglesia.

A las diez comenzó la Misa de Pontifical, celebrándose con el mayor esplendor y fastuosidad cual corresponde á uno de los actos más solemnes del culto católico.

Una nutrida masa coral interpretó con mucho ajuste composiciones de universal fama de Gounod y Eslava, así como un precioso Oremus pro Pontifice del celebrado maestro Buenaventura Zapirain.

A la salida del templo, el Reverendísimo Prelado fué objeto de las más afectuosas demostraciones.

Y nos despedimos de la soberbia iglesia ojival, pensando que á pesar de las koskas que constituyen su principal ornamentación, no tiene más tradición koskera que su koskero autor.

* * *

El martes 28 salió por la línea de la costa y en dirección á Bilbao el Reverendísimo Obispo, despidiéndose en la estación todas las auto-

ridades, representaciones de varios centros y gran número de particulares.

Al enviarle nuestro respetuoso saludo, deseámosle todo género de satisfacciones en la dirección de la grey bascongada, encomendada á su espiritual cuidado.

EUSKAL-ERRIYA

Zelai eta mendiak
ibai ta basuak
Euskal-erriyak ditu
gutziz erosuak;
lurrak ematen ditu
jan eran gosuak,
ez dute besterik nai
emengo auzuak.

T. A.

